

La logística de transporte como eje estratégico: decisiones basadas en datos y visibilidad

En los últimos años, la logística de transporte se ha convertido en una dimensión crítica dentro de las operaciones de las compañías. Lo que antes era un área de soporte, hoy es un diferenciador competitivo: en ella se juegan los costos, la experiencia del cliente y la resiliencia operacional. En este escenario, muchos modelos tradicionales y sistemas heredados ya no son suficientes.

Hoy las cadenas de suministro son cada vez más globales, y están cada vez más fragmentadas y expuestas a disrupciones constantes. La congestión portuaria, factores geopolíticos, la escasez de capacidad de transporte terrestre, la alta volatilidad de tarifas, nuevas regulaciones en materia de emisiones y clientes que exigen entregas más rápidas y predecibles generan un nivel de variabilidad que ningún Excel —y muchos sistemas desarrollados a medida— están en condiciones de absorber.

El desafío es significativo. Dependiendo de la industria, el transporte puede representar entre el 30% y el 70% de los costos logísticos de una empresa. Sin embargo, muchas organizaciones aún no cuentan con mecanismos automatizados para consolidar cargas, optimizar rutas, seleccionar transportistas o comparar tarifas de forma dinámica y objetiva.

El transporte dejó de ser un proceso aislado o solo visto como un centro de costo. Hoy forma parte incluso de la agenda del directorio, porque es ahí donde se juegan las eficiencias, el servicio y la continuidad del negocio”.



Jimmy Larrauri

Managing Director de Digital Enablement de KPMG Chile

Actualmente, muchas organizaciones enfrentan este desafío con estructuras que no están preparadas para

gestionarlo. La dependencia de planillas, la falta de visibilidad end-to-end y procesos fragmentados limitan la capacidad de reacción y dificultan la toma de decisiones oportunas. Esto impacta en la eficiencia operativa y genera riesgos en el cumplimiento de compromisos comerciales y en la sostenibilidad de los costos logísticos.

Así, la gestión del transporte comienza a abordarse desde una lógica de creación de valor. La planificación de la cadena logística ya no puede separarse de la estrategia del negocio: requiere integrar información comercial, operacional y financiera, junto con mecanismos de gobernanza que permitan priorizar, ejecutar y monitorear decisiones de manera consistente. La visibilidad en tiempo real, la capacidad de anticipación y la estandarización de procesos se vuelven elementos centrales para capturar eficiencias y mejorar el desempeño global.

Tecnología y gestión basada en datos como habilitadores

La tecnología juega un rol determinante en este proceso. La adopción de sistemas de gestión de transporte (TMS) de última generación, y en particular soluciones avanzadas como Oracle Transportation Management (OTM), permite abordar de manera integral la planificación, ejecución y monitoreo del transporte. Se trata de plataformas diseñadas para planificar, ejecutar, monitorear y optimizar integralmente el transporte dentro de la cadena logística.

Estas plataformas actúan como un “cerebro digital” de la logística: el sistema que coordina el transporte de una compañía desde que surge la necesidad de mover una carga hasta la conciliación y facturación final del flete. No se trata únicamente de

visibilidad o seguimiento, sino de la capacidad de optimizar rutas, consolidar cargas, seleccionar transportistas, gestionar tarifas de manera dinámica y reaccionar frente a eventos operacionales en tiempo real.

En la práctica, esto se traduce en beneficios concretos. La optimización de rutas y la mejor utilización de la capacidad de transporte permiten reducir costos de flete de manera significativa. Al mismo tiempo, la integración con sistemas como ERP o CRM facilita la trazabilidad de punta a punta, conectando la planificación comercial con la ejecución logística y la gestión financiera.

Adicionalmente, estas soluciones permiten pasar desde un enfoque reactivo a uno predictivo. La posibilidad de anticipar desviaciones, identificar alertas tempranas y actuar antes de que se materialicen problemas mejora tanto la eficiencia operativa como la experiencia del cliente, un aspecto cada vez más determinante en la evaluación del servicio.

Implementación, gobernanza y captura de valor

Sin embargo, la incorporación de estas tecnologías no es únicamente un desafío técnico. La implementación de un OTM implica repensar procesos, definir nuevas estructuras de gobernanza y asegurar el involucramiento de múltiples áreas de la organización, desde logística y operaciones hasta finanzas, compras y áreas comerciales.

Uno de los factores más relevantes es la gestión del cambio. La transición desde modelos manuales o semi manuales hacia plataformas integradas requiere desarrollar nuevas capacidades, alinear a los equipos y construir una narrativa clara sobre el propósito de la transformación. Este tipo de

iniciativas modifica herramientas y también la forma en que las organizaciones toman decisiones y gestionan su operación diaria.

A esto se suma la necesidad de estandarizar procesos antes de digitalizarlos. La automatización de procesos sin una revisión previa limita la captura de valor y reduce el impacto esperado de la inversión. Por ello, el diseño de procesos, la calidad de las integraciones y la experiencia en la implementación son elementos determinantes para el éxito del proyecto.

Cuando estos factores se gestionan adecuadamente, los resultados son evidentes. Las organizaciones logran ahorros de costos de hasta un 15%, mejorar niveles de servicio, fortalecer su resiliencia operativa y, al mismo tiempo, liberar capacidades internas para enfocarse en decisiones de mayor valor agregado.

En definitiva...

La logística de transporte se ha consolidado como un componente central en la creación de valor de las organizaciones. Su gestión exige hoy una combinación de tecnología, gobernanza y capacidades analíticas que permitan operar en entornos cada vez más dinámicos y exigentes.

La adopción de soluciones como OTM, junto con una gestión estructurada de procesos y decisiones basadas en datos, permite avanzar hacia modelos más eficientes, con mayor visibilidad y capacidad de anticipación. En un entorno donde la velocidad de respuesta y la precisión son determinantes, la logística deja de ser un soporte operativo y pasa a ser un habilitador directo del desempeño

Visita la
Página Web

